

bien el alma de mi Confessor. La mia, por los tratos injustos, y enganos en que he vivido: el alma de mi muger, porque me ayudaba à los malos tratos, por tener ella para sus galas, y vanidades: mandoles las almas de mis hijos, porque por dexarlos ricos no dexé las iniquas ganancias, para que ellos auvieran aueridos: el alma de mi Confessor les mando, porque me absolvía, viendome sin disposicion de restituír. Y diciendo esto (estupendo caso!) Espiró el miserable, entregando su alma à los demonios, que la llevaron al infierno, en donde está ardiendo, y arderà para mientras Dios fuere Dios, que será sin fin.

N. 471

Ved (pecadores) en este escarmiento el paradero, que os aguarda, si con tiempo no os disponéis para el negocio unico de importancia, que es la salvacion. No creais, no, al demonio, que os asegura tiempo de

penitencia. Sabéis, que avéis despreciado la Divina Ley? Como dormís, no sabiendo, si estais perdonados ya? Como pecáis, labiando, que ha de llegar este punto del juyzio? Ea, que aora os llama Jesu Christo, con oleo de perdonaros: aora os busca: aora viene solicitando vuestro eterno bien. No aguardéis aquel juez severo, venga, no a perdonaros, sino à vengar los desprecios de su Ley Santissima. Llegad, llega, Christiano, que quiere este Señor perdonarte. Ea: no te pesa? No sientes el aver otendido à Dios? Ay quien diga, que no? Ay quien quiera bolverte a tu cara enemigo de Jesu-Christo? No Señor. A todos nos pesa. Si, Padre mio: si, amoroso dueño mio: por ser vos quien sois, me pesa de aver quebrantado vuestros Santos Mandamientos. Señor mio Jesu-Christo, &c.



SERMON

VIGESSIMO QVARTO.

DEL JUYZIO, Y CARGO QVE SE HA de hazer al pecador por sus mismas obras.

Arguet te malitia tua, & averso tua increpabit. Ex Heremia cap. 2.

SALVACION.

N. 1:



OR mas, que pretenda el pecador hallar escusas, y evasiones: sus pecados: le han de ver en el juyzio de Dios sin escusas, y evasiones. En esta vida es facil al amor proprio escusar las culpas, y dificultar las obras virtuosas

con pretextos, y razones aparentes; pero en llegando à espirar; y lo que es mas temeroso, en llegando à la presencia del juez de vivos, y muertos, valdrán poco las escusas de la vida, porque se han de ver las culpas sin algun emboço en aquel tremendo juyzio. Bien nos dirán esta verdad nuestros primeros Padres. Pecaron? Si; cometieron aquella desobediencia grande, que fue

fue el principio de sus escudias, y la nuestras; y es digno de repaso, que los que antes ayian estado sin embaraço desnudos: abrieron los ojos con la culpa para ver su desnudez, y para su repaò buscaron hojas de higuera, con que cubriese: *Et in cognovissent se esse nudos, & consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Vamos mas:

Conf. 3.

Viene Dios despues à residenciarles: entra por el Parayso preguntando por el hombre: *Vbi es?* Y le vereis responder, que se escondió temeroso, porque se hallava desnudo: *Timuit eo quod nudus esset, & abscondi se.* Qué es esto? Se le avia bto ya el vestido de las hojas? No pudo ser: ave avia pasado poco tiempo. Pues coméste está vestido, dize que está desnudo? No veis (dice San Bernardo) que son distintas las ocasiones? Antes que Dios le buscara ay, y pudo avér hojas que sirvieran de resguardo à la desnudez; pero à la vista de los yvinos ojos, no ay, no ay vestido, no ay hojas, ni resguardo para ocultar su miseria. Desnudo se presenta Adan en la presencia de Dios; porque à la vista de vn Dios juez que le va à residenciar, todo está patente, sin que basten las hojas para encubrirle: *Timuit eo quod nudus esset.* Veis aqui (Fieles) vna pintura del juyzio de Dios.

Bernard. serm. de vrb. b. Enlac.

Dieo serm. 2. Dom. 1. ad. n. 34. N. 3. Ambr. l. de Pa. rad. c. 13. Greg. li. 22. mor. sup. 9.

Son las hojas (dize San Ambrosio) las escusas de que se viste el pecador para ocultar sus pecados: *Lacit super se folia, quò cultam velare desiderans, &c.* Vno se escusa con la pobreza, otro con la edad, otro con el oficio, aquel con el vicio, este con el tiempo, vno con su estado, otro con su flaqueza, otro, y otros con otras mil escusas; pero esto, quando? Aora mientras se vive, antes de llegar el dia de la cuenta. Mas entonces, quando venga Jesu-Christo Señor nuestro preguntando al pecador: *Vbi es?* Donde está el hombre? En qué estado te hallas? Dame cuenta de tu vida: avrà hojas que disculpen? O Catolico! dize San Bernardo: no las avrà; porque parecerás delante de sus severísimos ojos sin las escusas frivolas que acá pretendes: *Folia sunt que intexit,* dize San Bernardo. No son mas de hojas, como las de Adan, tus escusas, hojas son sin raiz, sin solidez, y sin calor para poder abrigarte: *Folia que nihil*

vibi caloris prebeant, nihil habent soliditatis; y así, quando salga el Sol de justicia, à residenciar, secarà las hojas, deflancerà las escusas, y quedarás desnudo, y miserable, esperando temerola la sentencia merecida por tus pecados: Orro ueniat solo, urefcent tu vero nulla, & miserà renanebis.

Verdaderamente; que será conitucion terrible a del pecador, al ver la horribilidad de sus culpas en aquella hora de la cuenta, quando les quiten las hojas de las escusas: *Erubescitis,* dezia Isaias, *cum fuerit vitis uicini quercus defluentibus folijs.* Entonces, dice Dios; manifestaré la fealdad de tus pecados: esta que no quisiste conocer al comerlos: *Revelabo pudenda tua in facie tua.* Entonces (dice su Magestad) tengo de arguirte, y convèncerte: *Arguam te.* Pero como? Arguirá la Divina Ley, los Angeles, los demonios, los hombres: las criaturas todas arguirán, y se hallará el alma convencida con la aculacion de su misma conciencia: *Accusatione conscientie sue convincetur.* Ha de parar aqui el argumento? De ninguna fuerte. Mas adelante ha de passar la Divina justificacion; porque se hallará el pecador convencido con sus mismas obras, y culpas, que le pondrán Dios delante: *Arguam te, & statuem contra faciem tuam;* que es lo que dice su Magestad por Geremias, en las palabras de mi Thema: *Arguet te malitia tua, & averso tuo increpabit te.* Tu malicia misma te ha de convèncer, para que te mires inescusable en el juyzio. Si, Catolico: con tus mismas obras, y pecados ha de condenar Jesu-Christo Señor nuestro tus pecados en aquea hora, sin dexar reliquicio para las escusas que alegas.

Hasta aora entendia yo que Goliath, aquel soberbio Gigante de los Filisteos, avia salido al campo para quitar la vida à David; pero oy me obliga San Basilio el de Sefucia à que le mire solo contrario en el rage, y la intencion, pero Armigero de David en la verdad. Pero como puede ser? No consta de la Sagrada Historia; que despues de desafiar fu atrevimiento por quarenta dias continuos al exercito de Israel, salió con David à la

De n. vbi sup.

la campaña? No es cierto que salió armado para conseguir el triunfo que tenía tan deseado? Si, que muy por menor le cuenta las armas el Sagrado Texto: desde el morrion à las mallas, y desde la lança al escudo. No consta, que le venció David con el golpe de vna piedra, y que le cortó la a-
beça con vna espada? *Prædictique apud eum?* Es así, dice San Basilio; pero cuya era esta espada? De David? No, que salió sin ella al campo: *Cumque gladium non haberet.* De el Gigante era: *Tull gladium eius.* Ea, pues, que importa, dice el Santo, que en su intencion, y en su trage fuera Goliath enemigo de David, si en la verdad no fue, sino criado suyo, que le ministró las armas contra si mismo? Entendia el Gigante que llevaba en su espada arma con que vencer à David, y salir con su depravada intencion; pero mostró el efecto, que lo que le hizo fue labrar, y ceñir la espada, solo para morir à sus hijos en las manos de David. No ha menester David llevar espada quando sale al campo, que le basta la espada misma del Gigante para vencerlo: *Cum Goliath arma fabricaret* (dice el de Seleucia) *id se in usus David facere, & proprii iugulatoris hialum, in adversarij hitu, se David venire subsidium igno-*

1. Reg. 17

Bas. Seleu. vna. 1. bat.

Arguet te malle tua, & averte tua increpabit te. Ex Hierem. cap. 2º

§. 1.

LAS ESCUSAS QUE ALEGA EL pecador, serán sus escusas en el Juyzio.

N. 5.

Ben vemos, y aun experimentamos todos la infinita misericordia, y paciencia, con que Dios nuestro Señor espera, sufre, y disimula al pecador las repetidas ofensas que comete contra su infinitamente amable Magestad. Ya lo vemos, ya lo experimentamos; pero ha de sufrir, y disimular para siempre? No, Christianos: día, y hora tiene tambien su justicia, en que descubrirá al pecador, quando fue su atre-

Pues zora: Llegó (Christianos) a quella dia en que Jesu. Christo Señor nuestro saldrá contra el pecador, à tomar vengança justa de sus agravios, y los del Exercito de su Iglesia Santa. No con que armas? Con las mismas del peador. Aquellas mismas obras, y pecados con que se atrevió à hazer guerra contra Dios; y contra el proximo: Estas han de ser la espada que se contra la cabeza. No ha menester mas armas Jesu. Christo para convencerlo, que las mismas que llevó el para defenderse: *Id se in usus David facere ignorabat.* *Arguet te malle tua.* O almas! Estadme atentas oy, que vengo en desfo de que quedéis convencidas para la penitencia, antes que en aque-
lla hora os convençan vuestras obras; mismas para la condenaçion que si, como dixoxo más, es mar inquieto el coraçon del peador: *Cor impij quasi mare ferveus;* y el mar no se mueve con voces, sino con vientos; no quiero que atendais oy à mis voces, que por tibias, y por voces no bastan à mover vuestros coraçones. Aten ded à los vientos mismos que estàn en ovid o contra el Cielo, que ellos consideran os, pretendiendo que os muevan à penitencia. Para el acierto necesito de la gracia: ya sabéis el camino seguro de conseguirla: ped id, pídamosla para todos: *Ave Maria, &c.*

Psal. 57

Expl. de Paul. lo. Seph. Rupert. lib. 8. in Genes. cap. 25.

Arguet te malle tua, & averte tua increpabit te. Ex Hierem. cap. 2º

ficales; que mas te han de acusar, y convencer en el juyzio: *Arguet te malle tua.* Fundemos esto.

N. 7.

Embidiolos los hermanos de Joseph trataron de darle muerte, aunque mudando despues de parecer, ingeniaron el vendelo; y avisar à Jacob su padre, que vna fiera le quitó la vida, para disimular así su traycion. Qué hizieron para este fin? Desnudaron de su tunica al inocente mancebo, y salpicandola con sangre, la hizieron llevar al padre, y que le dixeran: *Vide virum tunicam sibi tinctam, & in non.* Mira, señores, si esta la tunica de tu querido Joseph? Qué ha sido esto? *Pera pessima comedit eum, bestia devoravit Joseph.* Vna fiera despedazó, y comió à Joseph, sin que se padiesse reservar de sus sangrientas garras mas que esta su tunica bañada en sangre. Aquí fueron los lastimientos, y llantos de Jacob, sin querer admitir algun consuelo, en la perdida de tal hijo. Dexemaste llorar, y examinemos nosotros vn secreto. Creyó Jacob que vna fiera avia muerto à Joseph? O conoció la traza de sus hermanos? Parece ociosa la duda. Claro está, que sí. Aquel ralgar sus vestiduras: aquel sentimiento, y llanto inconsolable no lo muestran? No, dice San Eiren: no creyó la sangrienta muerte de su hijo. Si se persuadió el Patriarca à que era muerto Joseph; pero no dió credito à que le quitó la vida la fiera, sino à que murió à manos de hombres, y por esto hizo tales demostraciones de dolor: *Non te fera devoravit, dicitur fili, dice en persona de Jacob, sed humanis profectio manibus exutus, & occisus es.* Pues en qué lo conoció? En la tunica misma de Joseph, que embiaron sus hermanos para escufarle. Y si no: como venia la tunica? En sangrentada, y entera. Esto es imposible, dice Jacob; porque, ò la fiera desnudó à Joseph antes de herirle, ò le hirió estando vestido. Si lo desnudó antes, como viene la tunica ensangrentada? Y si le hirió vestido, como viene tan entera? Luego la tunica misma de que se valen para escufar su traycion, esta es quien mas acusa su alevosia cruel. Son admirables las palabras del Santo: *Si, ut fratres tui atunt, consumptus à bestia fuisset, tunicam virique tua per partes dilicisa esset.* *Rur-*

sum: si prius exulisset, ac demum devorasset, tunica tua sanguine infecta non esset, &c.

N. 3.

O qué mal les salió su traza à los hermanos de Joseph, pues con su misma traza se hallaron convencidos en el juyzio de Jacob! La misma tunica que traen para su defenfa, esta es el mas cierto testigo de su maldicia. O peador! Ahora disimula Dios con paciencia (como disimuló el Patriarca) tus trayciones, y alevosias; pero quando en el juyzio te hallés convencido (como los hermanos de Joseph) verás que conoció tu atrevimiento, y que son contra ti las escusas mismas que alegas. Aquellas mismas razones de que te vales para escufarte, estas te pondrá delante el Divino Juez para convencerte: *Arguet te malle tua.* Vamos individuando.

N. 2.

Y lo primero: dime, Catolico, qual es mas el cuerpo, ò el alma? El Cielo, ò la tierra? La gloria, ò el infierno? Mas claro: Ya sabes que se distinguen los bienes del hombre en bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia: quales son mas dignos de estimacion, los bienes de naturaleza, y de fortuna, ò los bienes de la gracia, y de la Gloria? No es cierto (como decia Jesu. Christo Nuestro Señor) que son mas dignos los bienes de la gracia, y de la gloria; y el alma mas que el cuerpo, y que todo lo temporal, y caduco? *Nonne anima plus est quam esca?* No ay duda; pues aun sin hazer comparaciones, es todo lo terreno la misma inconstancia, y miseria, è indignissimo de nuestra estimacion. Pero haciendo comparacion de lo terreno à lo celestial, del cuerpo al alma, de los bienes naturales à los sobrenaturales; y de la salud, y vida temporal à la eterna; y à se ve qual es mas, y mas digno de estimacion: *Temporalls vita (decia San Gregorio) eterna vita comparata, mors est potius vitenda quam vita.* No merece nombre de vida temporal, si se compara con la vida eterna. Vamos, pues, al juyzio de Dios, y llevate contigo todas tus escusas, para que viendo lo que hiziste por lo que es menos, quedés convencido, y sin escusa, por no aver hecho otro tanto por lo que es mas. Guíenos para claridad el Real Protera.

Matth. 6.

Gregor. lib. 37. in Evang.

Combida à los hombres à que le oigan, mirandolos como à hijos: *Venite filij, au-*

N. 10.

Psal. 33. dice me; porque (dice) les quiere enseñar à temer à Dios: *Timorem Domini docebo vos.* Y para dar principio a la leccion, les haze à todos esta pregunta: *Quis est homo qui vult vitam? Diligit dies videte bonos.* Quien es entre vosotros aquel que quiere la vida eterna, los buenos, y dichosos dias de la Gloria? No dice (reparò el Cardenal Belarmino) quien es el hombre que desea su salvacion: que todos la desean; aunque muchos con sola beiedad; sino quien es el que la quiere con eficacia, abrazando los medios para conseguirla? *Quis est qui vult vitam? Diligit dies videte bonos.* Ay alguno? Si. Muchos ay. Pues oigan, dice David, que quiero mostrarles los medios de conseguir la vida eterna: *Direrte à malo, & fac bonum, inquire pacem, & persequere eam.* Lo primero, han de apartarse de el mal verdadero, que es la culpa, y sus peligros, lo segundo, han de obrar bien, lo tercero, han de procurar la paz con Dios, con el proximo, y consigo mismo; y lo quarto, han de perseverar hasta el fin, para conseguir la eterna paz en la Celestial Gerusalem. Quatro medios son los que ofrece el Real Profeta: y por estos quatro hemos oy de ir viendo el juicio espantoso que le espera al pecador. Empezemos.

§. II.

ARGUYE AL PECADOR EL CUIDADO que puso en huir peligros del cuerpo.

MAnda Dios al hombre, que considerando su fragilidad, le aparte y huiga de los peligros, y ocasiones de ofenderle: *Delina à malo.* Qué responde el pecador desquyado de su alma? Vno dize: Luego ha de caer vn hombre? Esto no es mas de vn passatiempo. Otro: que importa aora vna chanca? Otro, y otra: es fuerza salir al concurso, y al bayle con los de mi edad. Otro: se reparará, si no voy à tal casa. Es esto lo que respondes para escusarte? Pues oye, que en el juicio de Dios han de desvanecer tus escusas, tus mismas obras: *Arguet te malitia tua.* Y si no: Mira quanto cuidado pones en huir vn peligro de muerte tempo-

ral, aun el mas remoto. Qué prevencion de armas para los caminos! La peste muchas leguas de aqui, y la guarda, y los defensivos al instante. Qué prevenido entras en la casa en que ay enfermedad pegajosa! Qué, si huviesse peste? Ni aun por la calle passaras. Por que son tantos desvelos, y cuidados? Por huir la muerte del cuerpo. O qué puede suceder! Puede no pegarse la enfermedad, y la peste. No hazes caso, para dexar de estar cuydado. Y pudiendo ser que se le pegue à tu alma el contagio de la culpa en la ocasion peligrosa: qué hazes? Cosa ninguna; antes te entras tu mismo por los peligros. Como se lamentava San Agustin! *Laborat ne moriatur homo moritè urit, & non laborat ne peccat homo in aeternum vitetur.*

Por menos que el peligro de muerte, que no hazes? Dize Origenes. Si te acude algun humor à los ojos; mira la sollicitud que pones. Qué preguntas! Qué consultas a los Medicos! Qué guardarte de serenos, y de soles! Por qué? Por huir el peligro de cegar: *sollicitus est, & perquiris quomodo iucurvas, & prevenias cecitatem.* Que puede ser que no ciegues. O señor, que puede ser. Y por el peligro de que tu alma no ciegue en el concurso peligroso, qué has hecho? Nada. Por menos que el cegar dize San Juan Chrysostomo. Si ay ayte, y polvareda, con quanta diligencia acudes a guardar los ojos! Ya los cierras, y echietras con los parpados, y con las manos los favoreces. Por qué? es por no morir? Por no cegar? No, sino porque no les entre algun polvo. Pues qué importa? Mucho, dizes. Y para que no le entre por ellos al alma el veneno del pecado, qué diligencias has hecho? Ninguna: *Pupillam oculorum, ne minimo ledatur pallore, diligenter custodis; animam autem tuam negligis.* Aun por menos que la vista dice el mismo Santo: por la hacienda. Te dexarás de noche abiertas las puertas de tu casa? De ninguna luerte, que pueden venir ladrones a robarme. Tambien puedeter que no vengan. No ofiante cierras con cuydado. Y pudiendo ser que te roben el tesoro de la gracia las ocasiones: qué hazes? las desprecias: *Maiorem diligentiam habent fuerunt expectantes.* Passa adelante el Chrysostomo. Que

Belarm. iiii.

Belarm. iiii.

Aug. & Titelm. & Sicut. iiii.

Similar.

N. 12. Similes.

Origen. hom. 2. in Psal. 37.

Chrysost. hom. 41. in Math.

Chrysost. ho. 78. in Math.

Chrysost. hom. 47. ad pop. Math. ho. 23. Qué cuidado no pones en vn cavallo que crías? Venga el Pecador que lo amaetiere: si tropieca le ajusta la fienda, para que no cayga: si es desbocado, le pones caçecon que lo sujete. Y para que no cayga tu alma en pecado? Para sujetar al apetito? Esto no importa: *Anima vero nulla ratio.* Pero esto tiene alguna vtilidad; mas mira como coydas à vn inutil perri lo de estrado, para que no se muerta; como encierras vn vidrio para que no se quitebre. Y sabiendo tu fragilidad, te pones entre las piedras de las ocasiones? Sabiendo lo que importa la vida de tu alma, la exposes à los peligris? Qué es esto? Alma. Ves ya desvanecidas tus escusas? Tus mismas obras te convencen, y te arguiran en el juicio de que estimalte manos el alma que el cuerpo; de que hiziste mas caso de la vida, de la salud, y de la vitta temporal, que de la eterna; y de que atendiste mas a la hacienda, a vn vidrio, y a vn perribo, que à tu alma: *Nec tantum impendentes anime curam, quantum caribus,* dize San Chrysostomo. Quieres verlo?

Oireció aquel antiguo, y celebre estatuario Praxiteles à Phrine, que era tanera en Athenas, la estatua que quisiese de su oficina. Ella desconfia de llevarle la mejor, fingió con astucia, que la oficina, y las estatuas todas se quemaron. Comengo Praxiteles à lamentarle de su desgracia, y en especial de la perdida de la estatua de Cupido. Entonces ella le pidió essa estatua, juzgando seria la mejor, pues era la mas querido del Artifice. En qué lo conoció? En que à la vista del riesgo, olvidò las otras, y solo se lamentaba de aquella. Pero en letras Sagradas se verá mas claro.

Bolvía de Mesopotamia Jacob con su familia, y sabiendo que su hermano Esau venia aza él con quatrocientos hombres, temió en gran manera el riesgo que le amenagaba: *Timuit Jacob valde.* Otro dia levantò los ojos, y viendo que le se acercava su hermano: para recibirle dispuso su familia en esta forma; puso delante à sus esclavas Bala, y Zelfa con sus hijos: *Posuit utramque ancillam, & liberos eorum in principio.* A Lia, y à sus hijos puso en medio: *Liam vero, & filios eius in secundo loco.* Y en el vltimo lugar puso à Raquel, y

a Joseph: *Rachel autem, & Joseph novissimos.* Admirable colacion; y digna de reparo, dice Ruperto: *Notanda tementis diligenia.* Valgame Dios! Si Esau ha de llevar todo a fuego, y sangre (que es lo que te ne Jacob) que mas haze que váya la familia en esta forma, ó en otra? Si Dios lo ha de librar del peligro, que importa mas vno que otro? Vayan confundidos, y juntos. Esto no, dice Jacob. Por qué? Qué bien lo dixo Ruperto: *Vi quique ordines, sicut profundius habuerant affectibus patris, ita longius absisterent gladio ferientis.* Tenia Jacob hijos de las esclavas, hijos de Lia, y vn hijo de Raquel; pero aunque eran hijos todos, no todos tenían el mismo lugar en su coracon. Mucho amaba a las esclavas, y à sus hijos; mucho mas à Lia, y à los suyos; pero muchísimo mas a Raquel, y a Joseph su hijo. En que le conoce? No lo veis? dice Ruperto. En que retirò mas del peligro à los que amaba mas. Vayan (dice) delante las esclavas, porque si furioso Esau quisiere destruirme, empleando en ellas su furia, y en sus hijos, reservarè los de nàs. Vaya Lia, y sus hijos despues, porque si passare adelante su crueldad, renega en ellos en que entretenerse; pero Raquel, y Joseph vayan los vltimos; porque siendo (como son) las prendas que estimo mas, sean las que estèn del riesgo mas remotas: *Vi sicut profundius habuerant affectibus patris, ita longius absisterent gladio ferientis.*

Pues aora, Catolico: Riesgos ay que amenazan à tu hacienda; ay riesgos que amenazan à tu salud, y tu vida; y ay riesgos para tu alma; à qual acudes primero? Ya lo has visto. Vaya delante el alma, como te reserve la hacienda, la vida, y la salud del cuerpo. O ciego pecador! Qué haris en el juicio, quando te veas convencido de tus mismas obras? Clamaràn contra ti tus cuidados, desvelos, y diligencias por evitar los riesgos temporales, porque no hiziste otro tanto por evitar los riesgos eternos. Clamarà contra ti (despues de convencerte) el Divino Juez, porque estimaste mas lo terreno, que lo Celestial; mas la salud que la gracia; y mas el cuerpo, que à tu Magestad Santissima: *Quia praecepsi mi post carnis tuam.*

Ruperto. ad R. in Genes. cap. 30.

ubi supra.

N. 12.

Exci. 23. dize por Ez. chii. Porque me desprecia-
 te, y me pafite en peor lugar que tu cuer-
 po; yo te d. apreciaré aora, y te apartaré de
 mí para siempre. Entouces dirá indignado
 lo que dixo por Ilaías compafivo: *Eauis*
foras populum caecum, & oculos habentem.
 Vaya fuera de mí gloria este hombre cie-
 go, y con ojos. Hago: *Caecum ocutis men-*
tis, & oculos habentem scilicet corporis. Va-
 ya fuera de mí eterno gozo; porque tien-
 do ojos para cautelar los riesgos del cuer-
 po, fue ciego voluntario para los riesgos
 del alma. No avrá excusa, Catolico, que
 antes feran tus fícales tu excusas: *Arguet*
te malitia tua.

Hug. C.
ibi.

§. III.

ARGVIRÁ AL PECADOR LA DILIGEN-
cia que puso en restaurar la salud del
cuerpo.

N. 15.

MAs: *Declina à malo*, repite David
 de ordé de Dios; apartate del mal;
 apartate del pecado, para q te infunda la
 Divina Gracia, y obres bien, y meritoria-
 mente. Aquí habla (dize Euthimio) con el
 alma que se halla en mal estado, con la en-
 fermedad mortal de la culpa, para que ha-
 ziendo la debida penitencia, fene de su en-
 fermedad, y sea restituida a la gracia de
 Dios: *Nam quemadmodum impossibile est,*
infirmum aliquem ad sanitatem restitui, nisi
prius à morbo liberetur, ita etiam impossibile
est aliquem bene operari, qui prius à vitio
non abiefferit. Ea, enfermo pecador, di-
 ze Dios, el Predicador, y la concien-
 cia propia: penitencia, que estás a ries-
 go de morir eternamente. Penitencia, pa-
 ra recobrar la gracia perdida. Aquí es el
 amononar las excusas. Si se habla de vna
 buena confesion, dice el vno, que despues
 otro, que no ay lugar; otro, que la Qua-
 reisma, que ay aora muchas ocupaciones.
 Aguarda; mirate convencido de tus mis-
 mas obras: *Arguet te malitia tua.* Con quan-
 ta tolicitud, y presteza hazes llamar al Me-
 dico en vn accidente agudo? Como no
 no dizes que despues? O señor, que vá la
 vida! Y yendote aci la salvacion, dize
 Origenes, dexas muy seguro para despues

Exci. in
Ez. 33

Similes.

las dilig. ncias: *Cum anima tua egeret, &*
peccatorum languoribus exgeratur, & securus
es? Alli temes morirte, y aqui no temes
condenarte? Contemnis gehennam, atque
ignis aeterni supplicia despicis? Alli temes
 la sentencia del Medico, y abraças gustoso
 sus consejos; y aqui no temes la sentencia
 de Jesv. Christo, ni hazes caso del avio de
 sus Predicadores: *Iudicium Dei parvi pen-*
dens, & commentem te Ecclesiam despi-
cis? Mas dize San Basilio: Acato, estando
 con juycio, desprecias al Medico, que viene
 a curarte, y le dices, que no ay lugar,
 que venga la Quareisma? Eflo no; antes si
 se detiene vna hora, te contristaf: Pues qué
 razon ay para que dilates de esta fuerte la
 salud del alma, con que viene Jesv. Christo
 a combidarte: *Beneficium istum reputa-*
bis?

Origen
homa. in
Ps. 37.

Basil. in
con. di
vii.

N. 16;
Similes.

Chrysof.
ho. 8.
ad pop.

Bernar.
ser. 28.
in Cant.

Chrysof.
ho. 66.
in Matt.
Chrysof.
42. ad
pop.

Cesar
ho. 13. *desertam, & planet?* De fuerte (concluye
 San Juan Chrioflo no) que para curar tu
 cuerpo, el de vn esclavo, y vn bruto, y
 para reparar la casa, y labrar el campo, no
 ay excusa, ni despues; y ha de aver despues
 para curar, reparar, y labrar tu nobilísi-
 ma alma? *Anima vero nostra tam male se*
habente dissimulamus, semper eam differt-
mus? Donde cabe esta monstruosidad?
 Además, Catolico, donde está esse despues,
 quando crees, que no ay instante seguro
 para morir?

Chrysof.
homo. 14
in Matt.

N. 17.

Ved, Fieles, al Patriarca Abraham co-
 mo sale à obedecer à Dios. De noche re-
 cibió el mandato de sacrificar en holocau-
 to a su hijo, y dispartando à Isaac, y à dos
 criados, se pulo luego en camino para la
 execucion. Pero me ha causado reparo
 lo que dize el Texto: *Cum què concidisset*
signa in holocaustum, Abijt. Que luego que
 cortó la leña, caminó? Qué fue prime-
 ro el cortar la leña, que el caminar? Si, di-
 ze el Abulense: allí, luego, que salió de su
 casa, cortó la leña: *Hoc fuit i propè locum*
in quo morabatur tunc Abraham. Pues,
 Patriarca grande: para la puntualidad de
 tu obediencia, que importa aora el llevar
 la leña contigo? No oiste, que avia de
 ser el sacrificio en el monte? *Super unum*
montium? Luego es diligencia ociosa el
 llevar contigo la leña. Porque quien lle-
 va leña à los montes? *In sítoam ne ligna*
feras. Sabeis, quien? Dize el Abulense.
 Quien quiere como Abraham asegurar el
 sacrificio. Yo (dize el Patriarca) tengo
 vn Mandato de Dios para que le ofrezca
 esta víctima: conozco, que es menester
 para el sacrificio leña: bien oi, que avia
 de ser en vn monte; y aunque es posible
 el hallar leña allí, però essa es leña dudo-
 fa. Aquí tengo leña cierta; y así quando
 quiero mostrar la puntualidad de mi obe-
 diencia, de que penden mis aumentos, no
 quiero dexar la cierta por la dudosa. Aquí
 aqui he de cortar la leña, por asegurar,
 que no me falte al tiempo de el sacrificio.
Hoc fuit (dixit el grande Abulense) propè
locum in quo morabatur tunc Abraham (aora)
timent ne postea ligna non haberet. Pe-
 ro mas movió al Patriarca para cortar tan
 de ante mano la leña. Que le dixo Dios
 al intimarle el precepto? Que le ofreciera

Abul.
ibi.

Vbi sup.

a la hijo en el monte. En qual? No lo de-
 termina. En vn monte, que te mostraré, le
 dize Dios: *Super unum montium quem*
monstravero tibi. Veis à la prudencia de
 Abraham. Por vna parte mira la duda de si
 avra leña en el monte, por otra conside-
 ra, que no le dice Dios el lugar, y tiempo
 del sacrificio. Y con esta duda, y esta igo-
 norancia se previene de leña, para que no
 le falte, y para estar prompto à la execu-
 cion, luego, que Dios le señale el tiempo,
 y lugar. O prudentísimo Patriarca, y qué
 bien hazes!

N. 18.

Pero, ò imprudentísimo pecador, y qué
 mal obras! Sabes, si hallaras despues los me-
 dios, que necesitas para salvarte? Sabes, si
 tendrás esse despues en que te fías, para di-
 latar vna buena confesion? No lo sabes.
 Sabes el sitio, tiempo, y lugar en que has
 de morir? Todo lo ignoras. Pues quien
 te asegura para estar vna hora en pecado,
 à riesgo de condenarte para siempre, no
 asegurandote así para las cosas tempora-
 les? No ay excusa, Catolico. No avrá
 excusa, pecador, dize Cesario: *Nemo se*
excuset; porque te convencerán tus obras
en el juyzio: Arguet te malitia tua.

Cesari
homo. 23

Bolvamos à la penitencia en quanto,
 satisfacion: *Declina à malo.* Dios te dize,
 que restituyas lo mal ganado, y tu ex-
 cusas con tus obligaciones, tus empeños, y
 tu pobreza. Dios te dize, que satisfagas
 por tus pecados con las lagrimas, con el
 ayuño, con el silencio, y disciplina: tu te
 excusas con tu estado, con tu flaqueza, y tu
 oficio. Lo hizieron así los Santos? No
 por cierto. Pues serán fícales en el juyzio
 los Santos para acusarte, porque hallaras
 Santos de tu oficio, de tu estado, y tan fla-
 cos como tu, y mas que tu, y hizieron lo
 que hicieron, ò para satisfacer, ò para
 agradar à Dios. Pero no vamos oy por
 esta acusacion; sino por la que haran tus
 mismas obras: *Arguet te malitia tua.* Oye:
 Quando estas enfermo, que no haces,
 ò por mejor decir, que no padees
 por recobrar la salud? Que San Agustín
 llama (y con razón) a las medicinas tor-
 mentos: *Non sunt medicamenta ista, sed*
tormenta. Reparaste en la hacienda, aun-
 que tuvieras obligaciones, y empeños?
 No, ya se ve: pues ni reparaste en tu fan-

N. 19.

Simil.

August.
1. 11. de
ciuit. 66

Nieremi
aprec.
gras li
3 sup.

que ni en tus miembros, aunque seas mas delicado; que todo lo expulsiſte a la carniceria, que suelen hazer los Medicos, y Cirujanos en vn diente. Hombre, mira tu delicadeza: mira tu estado. Nada le pone par delante. Mas has reparado en el rigor de vida a que se reduce vn enfermo? No ay Religion tan obſervante, y auſtera como ſu vida. Miralo bien. En nada haze ſu voluntad el pobre. Quiere beber, y no ſe lo dan; no quiere comer, y lo fuerzan a ello. Quiere dormir, y ſe lo eſtorvan; quiere hablar, y ſe lo prohiben; ſi le mandan dar la ſangre, eſtiende el brazo, ſi quieren abraſarle con hierros ardientes para algun cauterio, ha de ſufrirlo. Ay Religion, en que aſi ſe exerciten los Religioſos? Ay en alguna, obediencia tan riguroſa? Demas de eſto: de negocios de eſta vida no ha de tratar: celan las correspondencias: ſe niegan las viſitas. Ay Noviciado mas eſtrecho? Pues, que clauſura no guarda? De vn apoſento no ha de ſalir. Ay Cartujo, o Monja, que aſi la guarda?

N. 20.

Pues aora Chriſtiano; porque ſe padecen tantos males? Por que tantos gaſtos? Por que tantos tormentos, y eſtrechuras? Es mas, que por recobrar vna miſerable ſalud del cuerpo, y por dilatar vn poco mas la vida, aunque incierta, y dudosa-mente? No es por otra cola. Exclama aqui aora San Aguiſtin: *Si tanto labore agitur, ut aliquanto plus vivatur: quanto agetur, ut ſemper vivatur?* Si tanto ſe trabaja, ſe gaſta, ſe padece por alargar vn poco mas la vida temporal, y eſto con tanta incertidumbre de alargarla, antes con mucho riesgo de abreviarla mas; porque muchas vezes quita a los remedios la vida: quanto ſe debe hazer, y padeecer por la vida eterna? Si tanto por la gracia de Dios, que es vida del alma? Si te pones en tanta aipereza de vida, por no morir con muerte corporal; que deberas hazer por librarte de la muerte eſpiritual? Quanto va de vna vida a otra vida, y de vna muerte a otra muerte? Oye a San Juan Chriſtoſtomo. Salieron al campo aquellos dos hermanos primeros Cain, y Abel; que ſucedio: *Conſurrexit Cain aduerſus fratrem ſuum Abel, & interfecit eum.* Que Cain, le

Auguſt.
tr. 49 in
Ioan.

Gen. 4.

quito la vida a Abel. Dize aora San Juan Chriſtoſtomo: *Vter magis mortuus eſſe* Quien mas murio de los dos? Que pregunta es eſta? Abel fue el muerto, que Cain quedo con vida. No ay tal (dize el Santo) ambos murieron: el vno, que fue Abel, que le ſaltó la vida del cuerpo, el otro, que fue Cain, porque le ſaltó pecando la vida del alma; y aſi no dudo quien murio, ſino qual murio peor muerte? *Vter magis mortuus eſt?* Sabeſis qual: *Hic, hic, que cum viveret inepidabat; quovis mortuo miſerabilior erat.* Cain aunque quedo con la vida del cuerpo murio con peor muerte que Abel, porque murio con la muerte eſpiritual de ſu alma. Abel murio porque le ſaltó el alma de el cuerpo, Cain perdió la vida porque le ſaltó de el alma Dios; y aſi lo que va de Dios al alma, eſto va de vida a vida, y eſto va de muerte a muerte: *Quovis mortuo miſerabilior erat.*

Chriſt.
no 19. in
Genſ.

N. 21.

Ea, Chriſtiano: ſi ſiendo menos mal la muerte del cuerpo, y ſu vida del alma, tanto hazes por la vida del cuerpo: *Quanto agetur eſt, ut ſemper vivatur?* Quanto mas debes hazer por aſſegurar la mayor vida, y por eſcufar la mayor muerte? No te manda Dios dar la ſangre, ſino, que reſtituyas la hacienda agena; no, que luras cauterios, ſino, que ayunes; no, que no ſalgas de vn apoſento, ſino, que no entres adonde corre riesgo tu alma. Pues donde cabe, que ſufras lo mas por lo que es menos, y no quieras vivir lo menos por lo que es mas? Ay eſcufa? No la avra. Marta, y Maria embiaron vn recado a Jeſu-Chriſto Señor Nueſtro, aviſandole de la enfermedad de Lazaro ſu hermano: *Miſerunt ſorores.* Embiaron? Si. Parece poco aſſecto a vn hermano tan viſt, y tan querido. No era mucha diſtancia dos millas para ir personalmente, y ya vemos, que el Regulo, Jayro, y el Centurio, fueron a pedir, el vno por ſu hijo, el otro por ſu hija, y el otro por ſu criado. Por que no van? Dixo San Juan Chriſtoſtomo, que ſe fiaron de el carino, que les tenia Nueſtro Redemptor. Theophilato es de parecer, que atendieron al recato, y decoro de mugeres para no ſalir de caſa. Pero yo me acuerdo, que Maria Magdalena fue en perſona a caſa del

Ioan. 11.
Telet in
Ioan. 11.
Ioan. 4.
Mat. 3.
Math. 8.
Chriſtoſt.
hoſo in
Ioan.
Theoph.
in Ioan.
11.
Luca 7.

del Faſiceo, donde eſtaba combidado Jeſu-Chriſto. Bs aſi, dize vn grande Expoſitor del Evangelio; pero veate, a que fue? A negociar el perdon de ſus peccados, y la ſalud de ſu alma. Ea, pues; para la ſalud del cuerpo, dize Magdalena, baſta vn recado ſolo: *Miſerant;* mas para la ſalud del alma, no ha de aver diligencia, que no le ponga: *Vt medelem ſuis peccatis impetraret* (dize el docto Silveira) *exreſſa a ſua domo introito in domum convivi;* nec vero pro ſalute fratris non exivit: plus enim curandum eſt de ſalute anime quam corporis. Eſto haze quien confidera lo que va de la ſalud de el cuerpo a la ſalud del alma; pero como parecerá en el juyzio de Dios el que aſi vive; como ſi no tuviera alma, ſino ſolo cuerpo? Como pareceras tu que vives como bruto? Pero Fe tenias, que te informata: conciencia, que te recordaria, y Predicadores, que te avisaran: *Declina a malo.* Parecerás ſu eſcufa, porque te convenceran en el juyzio tus obras: *Arguet te multiſima tua.*

Silveir.
lib. 6. in
En. c. 31.
expoſit.
2.

ARGUMENTO AL PECCADOR LO QUE HIZO por el ſuſtento, adorno, y conveniencia temporal.

N. 22.

Pero oygamos, que profigue el Real Protea: *Declina a malo, & fac bonum.* No baſta, dize, para ſalvarſe el Chriſtiano, averle apartado de los peligros de ofender a Dios, y aver hecho penitencia de las ofensas cometidas. Es menester obrar bien. Aſi Euthimio, con Hugo Cardenal: *Non ſufficit divertere a malo, niſi iſtud ſequatur; ſcilicet facere bonum.* En el dezir: Apartate del mal (dize el Cardenal Belarmino) encarga, que ſe eviten los peccados de omiſion: pero diziendo: obra bien, aviſa, que ſe eviten los peccados de omiſion: *Primum monet, ut alterentur peccata commiſionis; cum ait: divertere a malo; debde adde, & fac bonum, ut vitentur etiam peccata omiſionis.* Si, Catolico, obligacion tienes, de amar, y ſervir a Dios, y de guardar ſu Ley Santisſima. Para eſto te ofrece ſu Mageſtad tantos medios, como ſon la frecuencia de los Sacramentos, el oír Miſa, y ſu Divina Palabra, la limoſna, el recogimiento, y oracion, con

Aug. C.
& Euth.
inſ. 33
Hieron.
epiſt. ad
Virg.
de. di.
cat.
Belarm.
inſ. 33.

que te facilita, y fortalece el alma en el camino de la ſalvation eterna. Dios te combida aora miſericordioso: Que respondes? Ya lo vemos en aquella parabola de la Cena. Combido a muchos el dueño (dize San Lucas) y eſcufaron todos: *Experant ſempe omnes excuſare.* Vno, con que tenia, que ir a ver vna heredad, que avia comprado: otro con que iba al campo con vnas cinco iunras; y otro con que eſtaba de boda. Veis aqui las eſcufas de los deſcuydados de ſu alma: Cohibido Jeſu-Chriſto Señor Nueſtro a los Chriſtianos, a la Cena de ſu Ley Santisſima; a la Cena de ſu Altar, de ſu Divina Palabra, de la caridad, oracion, y demas virtudes; pero que ſucedo? Que los mas ſe eſcufan: *Experant ſempe excuſare.* Vno, con que ſe hizo harro en vivir; otro, que no le vaga otro; que no dá limoſna porque no tiene; otro, que no ſe recoge; porque ſin eſſo puede ſalvarſe. Es eſto lo que responde a vn Dios miſericordioso, que coſteó la Cena; que te ofrece con el inſtimo precio de la ſangre de ſu hijo Jeſu-Chriſto? Y que responderas a vn Dios Juſto, quando te haga cargo del malogrado de tantos medios; como deprecias de tu ſalvation? Alegraras entonceſ eſtas eſcufas? Antes alegrará ſu Mageſtad eſtas eſcufas contra ti: *Arguet te multiſima tua.* Oye como: Ven acá (ajuta) diſta Jeſu-Chriſto Nueſtro Señor; no ſabias lo que me coſtó el redimirte de la eſclavitud de Satanás, para que fuera mi eſpolá? No te compré, ſino te redimi: porque el que compra, adquiere lo que era ageno; pero el que redime, reſtituye a ſu poder lo que era ſuyo; y paró en poder de otro. Ma eres; porque te crié de la nada: mia, porque te alimenté con cuydadola; y dizió providencia; pero te captivo la culpa, que te vendió al demonio, y me enpené en redimirte, ſin reparar en el precio. No ſabes, que te deſoſé conmigo en el Baſtismo, y te di caudal para que compraras joyas de obras virtuoſas con que adornarte, para venir abra a eſfectuar el eterno matrimonio? Que es de el adorno que traes? En que has gaſtado la vida que te di para adornarte? Que dizeſe? Que ſe hizo harro en vivir con tantas penalidades, tributos, y cuydadolos? No es eſta

Luca 14.

N. 23.

Hieron.
in cap. 30
ad Gau
lat.

Bernard.
in cap. 24
in 1. 2.

cuſa